

8)
LAR-150
R. 10492

Seguro y Equilibrio Social en Iberoamérica

Ignacio Hernando de Larramendi y Montiano

Presidente

de

FUNDACION MAPFRE

y

CORPORACION MAPFRE

Mexico, 21 de Noviembre de 1989

SEGURO Y EQUILIBRIO SOCIAL EN IBEROAMERICA

Ignacio Hernando de Larramendi y Montiano

Presidente

de

FUNDACION MAPFRE

y

CORPORACION MAPFRE

Mis queridos amigos mexicanos.

Mis grandes colegas aseguradores.

Para mí es un honor venir a Mexico, reunirme con todos vosotros, ver tan gran país, al que amamos todos los españoles, y pronunciar esta conferencia, que en mi proceso de jubilación, será la última en América, como lo ha sido hace unos meses para España una en Mallorca y un poco antes para Europa, otra en Milán.

Así os tendré aún mayor recuerdo como hito importante en mi vida profesional.

Desde hace veinte años conozco a la AMIS, donde he tenido tan buenos amigos, entre los que destaca ese verdadero caballero, Manuel Gómez Linares, inolvidable en España para todos los aseguradores.

La AMIS ha desempeñado un papel fundamental en la historia de vuestro seguro, como lo hará en el futuro, cuando los sucesores de vuestros sucesores se relacionen con los españoles.

Por principio ético y de cortesía, no quiero hablar en los países de sus propios problemas, ni de sus mercados, sería una osadía y cometería errores como ocurre fácilmente con los que sólo tienen ideas coyunturales y superficiales.

Si quiero hablar del conjunto de Iberoamérica y de su perfil sociológico actual, muy importante, ya que del mismo modo que ocurre en Europa, la vuestra será otra gran unidad político-económica, que exige tratamiento bastante unitario de sus problemas y de sus soluciones aunque su ejecución varíe dramáticamente de un país a otro.

Para iniciar mi disertación he querido aportar unos datos básicos que espero os interesen. Casi no voy a comentarlos aunque los tengamos a la vista. Pero me gustaría que los analicéis y lleguéis a las conclusiones que procedan.

Iberoamérica pasa momentos difíciles. Casi todas sus naciones tienen conmociones, que afectan a su identidad, a su presente y a su futuro. Hay que afrontarlas como gran crisis continental y "agarrar el toro por los cuernos", como decimos en España, "dar la cara" y aprovechar las oportunidades, que siempre aparecen en las crisis porque obligan a abandonar el conformismo y autocomplacencia a que conducen los períodos de comodidad y éxito, aunque éste sólo sea aparente.

No estoy cualificado para hablar de algo tan grande como vuestro Continente; no soy político, no tengo experiencia de gobierno ni diplomática y mi vida profesional dedicada al Seguro, se ha casi limitado a las propias empresas en que intervengo, entre las que afortunadamente hay varias americanas. Es un bagaje pobre, pero con él me he comprometido a tratar del "Seguro y Equilibrio Social en Iberoamérica".

Una justificación que sí tengo para tratar estos temas es que dedico ahora casi la totalidad de mi tiempo a las Colecciones

MAPFRE 1492, aportación a la historia de América con motivo de la próxima efemérides, que en unos 250 volúmenes tratarán de vuestra gran historia y la formación de vuestra identidad continental y nacional. Este trabajo y la relación frecuente con los especialistas de vuestros países que lo llevan a cabo me ha hecho profundizar en Iberoamérica, así amarla más, y sentirme uno de vosotros como, por otra parte, ya me sentía con las actividades de seguro que han tenido éxito precisamente porque se han hecho con fines muy superiores a los comerciales. Por otra parte, os anticipo que ocho volúmenes de esas "Colecciones" se van a dedicar a aspectos relacionados con México y escritos por historiadores mexicanos, con satisfacción para todo el equipo MAPFRE, que así contribuirá a dar a conocer vuestra historia.

I. ¿QUÉ ES IBEROAMERICA?

Voy a referirme a algunos aspectos que conforman la identidad iberoamericana, que sirven de fondo para las circunstancias y problemas especiales de cada país y nación. Sin esta visión básica, no podría referirme más adelante al seguro y hacer alguna consideración sobre su futuro.

Antes de nada quiero deciros que vuestra identidad, la mía, es importante porque tiene en cuenta el alma humana, está menos impregnada de egoísmo, y ha permitido una civilización que no es del "puro yo", sino del tú, de hermandad y solidaridad porque no en vano ha conseguido mantener su arraigo cristiano.

1. Iberoamérica es múltiple, dispersa, variopinta y al mismo tiempo, "una", con conciencia común, que el sufrimiento identifica más y más. Pero cada nación americana tiene sus

propios problemas, diferentes unos de otros, que por supuesto, necesitan diferentes soluciones. Un planteamiento global es tarea más que titánica.

2. Iberoamérica ha de recuperar su "orgullo de identidad" deteriorado por las frecuentes noticias referentes a escándalos y falta de ética de algunos políticos, empresarios y ciudadanos. Esto exige un tremendo esfuerzo para hacer sentir que lo reprobable es excepción, y no lo contrario y además, para conseguir que esto se haga realidad donde no lo fuere.

Los países no iberoamericanos tienen escándalos financieros y políticos, lo indica a simple lectura cotidiana de la prensa, pero se ha llegado a pensar que estos problemas son más graves entre vosotros. Es muy importante elevar a objetivo nacional y continental la honestidad y transparencia en la gestión de administradores, funcionarios, trabajadores y empresarios, y lograr un sentimiento de interés colectivo, por encima de lo individual, que en lo económico significa mayor inversión del ahorro generado en el propio país.

3. Iberoamérica ofrece una geografía dispersa, natural y política, frente a la uniformidad que caracteriza a Europa y Angloamérica. Ecuador, Cono Austral, cordilleras, desiertos, ríos grandiosos, comunicaciones difíciles; todo esto impide tratamiento común y reduce la sinergia entre sus naciones. Iberoamérica debe afrontar sus limitaciones y vivir con ellas, pero su situación, consecuencia de la geografía dada al hombre, surge también de los límites de sus naciones no siempre lógicos, por la estructura virreinal española y los enfrentamientos en la posindependencia. A algún país pueden faltar condiciones reales de supervivencia.

Otro factor es que carece de actividades complementarias entre países y todos tienden a vivir para sí mismos, excesivamente, en una autarquía que principalmente ofrece materias primas en condiciones de competencia que deprimen sus precios.

4. Su herencia histórica es en gran parte española, con ventajas e inconvenientes y se simboliza en el uso del Castellano, como idioma común y principal vehículo de identidad. Hace pocos años, Henry Kissinger consideraba la acción de España como una de las razones básicas de vuestros problemas. Aunque ésto fuese cierto, y reconozco que no me extrañaría, es un hecho que conforma vuestra manera de ser y que se compensa con el muy especial factor de unidad, que es el idioma. Necesitais aprovecharlo, en gran parte, ésto preserve un "modo de ser" amenazado, pues a pesar de ventajas y buena fe, otra fórmula os haría diferentes y posiblemente no mejores.

El castellano es idioma de influencia creciente, que en el Siglo XXI se hablará más que ningún otro en el mundo, en parte porque Iberoamérica alcanzará en pocas décadas una cifra de habitantes muy superior a la de Angloamérica. No sé si os dais cuenta de la importancia del idioma común, pero me temo, en todo caso, que no se la dan las instituciones culturales y políticas influyentes en España, aunque haya excepciones individuales que compensen con su acción la indiferencia oficial.

La unidad del idioma es una ventaja comparativa socio-política frente a Europa. La están tratando de conseguir otros dos grandes núcleos de la humanidad, China e India, que tratan de extender el mandarín y el indí.

5. La multiracialidad parece debilidad, pero es vuestra fuerza, símbolo de la hermandad de los hombres. España y Portugal crearon o permitieron una cultura multiracial; los anglos no. Este hecho histórico enaltece a mi patria.

La multiracialidad con sus problemas y sus deficiencias potenciará razas y pueblos, algunos menos adaptados a la era tecnológica, pero que a pesar de ello han de constituir la nueva faz del mundo, que no debe surgir de un creciente dominio e influencia de naciones hedonistas, cuyo número de habitantes se reduce proporcionalmente. En el Siglo XXI, Iberoamérica va a estar mejor preparada que países monoraciales a los que perderá la propia defensa de sus conquistas materiales y derechos ilimitados, donde el "yo" aniquila al "tú" y el derecho al deber.

Un grave problema del mundo desarrollado es la antinomia "ciudadano-consumidor". El ciudadano exige niveles de confort y seguridad, salarios y pensiones, con coste social muy elevado, pero estos mismos ciudadanos actúan como consumidores y compran al precio más bajo. De ahí la oportunidad de naciones con menos cargas sociales como Taiwan, Hong-Kong, Corea del Sur, etc. Esto puede ser oportunidad para Iberoamérica y, en especial, para Mexico. En cambio, es peligro para Estados Unidos y otros países del mundo occidental, que exigen máximo confort, seguridad y derechos, por encima de todo, a costa del futuro e, incluso, arriesgando su propia supervivencia.

6. Son pobres los hombres de Iberoamérica o gran parte de ellos. No es fácil que esto se corrija aunque sí que se suavice. El aumento de habitantes, la menor adaptación de muchos de ellos al mundo actual, lo hacen un hecho básico actual y futuro. Es una de las causas del desequilibrio y situación sociológica con que hay que contar para afrontar

problemas. La pobreza si es discreta puede ser soportable, pues en su historia el hombre casi siempre ha sido pobre, pero lo es menos con la difusión instantánea de imágenes y situaciones que muestran permanentemente las riquezas de algunos a los que carecen de todo.

El mundo va a ser más pobre en el Siglo XXI, aunque algunos pueblos se protejan de ello, quizás a costa de otros. El crecimiento permanente de riqueza es imposible; hay que saber vivir con medios limitados como sabeis los iberoamericanos, y así estar preparados para el futuro. Vuestras instituciones sociales y políticas deben contar con este hecho y no esperar cambios traumáticos, milagros o loterías.

7. El Desequilibrio Social es factor casi común a todos vuestros países, aún con diferentes características. Lo acentúan los avances científicos. En gran parte, la crisis iberoamericana es consecuencia de los últimos cambios sociológicos, a su vez consecuencia negativa de los avances tecnológicos. En ello está la "raíz" de los problemas del actual tercer mundo, que proceden de tres factores muy diferentes: la investigación que lleva al progreso; el olvido o ignorancia de Dios que aumenta la soberbia del hombre y hace olvidar sus límites y el conocimiento instantáneo de situaciones que institucionalizan un factor de envidia.

El desequilibrio social no es reciente y en gran parte ha sido inevitable. El "progreso" es bueno cuando sirve al bienestar y dignidad, pero malo en caso contrario. La "crisis" a unos ha favorecido y sobreabundado su riqueza y, de algún modo, su poder, y a otros ha dejado atrás y ha distanciado de los primeros.

Para un "equilibrio aceptable", se necesita un nivel de equidad y solidaridad entre los ciudadanos. Sin ello, una

nación perderá su independencia por lo menos moral, y caerá en manos de dictaduras, aún con elección de gobiernos y parlamentos, pues no basta un marco "jurídico político", si no existe una satisfactoria estructura social. A este objetivo irrenunciable se opone la resistencia de los que tienen, y el radicalismo de los que piden imposibles para utilizar a los "necesitados" en su estrategia de conquista del poder. Los intelectuales que así utilizan a los pobres están "explotándolos", aunque parezca otra cosa. La ayuda real "directa", que muchas órdenes religiosas han llevado con abnegación, sin orgullo ni protagonismo, exige dureza y sacrificio y por ello está paulatinamente desapareciendo entre los pueblos ricos donde no puede comprenderse la solidaridad.

Desgraciada o afortunadamente, sólo hay soluciones limitadas y parciales, y éstas exigen virtudes cristianas: prudencia en la acción, caridad con el prójimo y respeto de nuestros dependientes. De vosotros, de todos nosotros, ésto también afecta a España, depende que consigamos una sociedad solidaria y no desgarrada, basada únicamente en odio y envidia, y con su consecuencia de insatisfacción permanente.

8. La Deuda Externa, aparente factor negativo, ha pasado a ser un símbolo que os hermanará y conformará vuestro futuro. Es y será uno de esos componentes de crisis de que salen oportunidades. Supongo su origen muy diverso; ambición generosa, especulación, corrupción, equivocación macroeconómica y promoción quizás no maliciosa pero siempre responsable de préstamos no indispensables. Pero eso es "pasado", la deuda se ha producido y ahí está. Hace más de seis años, subrayo ésto, dije en público que lo "único seguro de la deuda es que no se va a pagar y que salvo muy contadas excepciones, sólo se pagarían intereses, si se ampliaba la deuda con el doble de lo que representase el importe de esos intereses".

Las cifras actuales de deuda corroboran la exactitud de mi predicción.

El error de los países ricos, incluyendo el mío, y, por supuesto, Estados Unidos, es "cómo tratar el problema". A un empleado o directivo no se le puede exigir más de lo que sea capaz por sus características. Si sólo "salta" un metro veinte, no se le puede pedir que llegue a dos metros con incentivos, amenazas o castigos. Se le despide y si no se quiere o no se puede, hay que admitirlo como es y adaptarlo a sus posibilidades, sin mantenerlo en perpetuo sufrimiento con "espada de Damocles" fuera de su alcance.

La deuda no permite acción lógica y realista a los países deudores ni visión objetiva a los acreedores; para unos y para otros, es un pretexto que disimula u oculta errores y equivocaciones e incluso proporciona justificación institucional a actos surgidos de motivos sectarios particulares o políticos. Cuando hay que hacer algo debe hacerse drásticamente como para quitar un mantel con copas encima. Sólo así puede resolverse el problema de la deuda y permitir el resurgir de Iberoamérica. Así se inició para Europa, incluso ayudando generosamente a países muy enemigos, con el famoso Plan Marshall, y ahora hay muchas más razones para ello.

Para eliminar el problema de la deuda serán necesarias medidas técnicas para evitar abusos y "enriquecimientos injustos", pero el paso hay que darlo y pronto, sin que los problemas contables de los bancos sean preocupación primordial, como a veces parece, olvidando en cambio el sufrimiento de los ciudadanos de Iberoamérica. Esto es además un error pues el mayor interés "egoísta" de los países ricos es que la "deuda" desaparezca rápidamente y son ellos quienes deben buscar los métodos para hacerlo posible.

9. Cada día puede seros más útil Europa. Debeis convivir y competir, inspirarse y protegerse con ella y con otra gran unidad política del mundo actual, Angloamérica. También existen Africa y Asia con impacto futuro pero menos vinculados hoy a vosotros.

Europa, con España y Portugal, es el pasado, pero también el presente y cada vez más, el futuro. Sería beneficioso para ambos que Iberoamérica y Europa volviesen a intercambiar sus experiencias, sus hombres y sus métodos. Esto es importante para Iberoamérica que así mantendría una multiracialidad equilibrada y podría "exportar" sus hombres, aunque el egoísmo europeo lo quiera impedir. España debiera ser para vosotros la gran puerta de Europa, entrada y salida, que facilite el entendimiento entre pueblos de distinta cultura y lengua. La Europa del futuro ha de tener su principal desarrollo en la Europa del Mediterráneo con sus naciones principales, Italia y España, precisamente las de más influencia en Iberoamérica, que deben proteger los derechos e intereses de sus hermanos al otro lado del océano, aunque ahora se quiera impedir esta acción e incluso este derecho.

10. Iberoamérica necesita a Angloamérica, el gran vecino del Norte, con diferentes lengua y costumbres, y distinta mentalidad. Teneis que proteger lo vuestro, pero necesitais a los "gringos", aunque no os comprendan y cometan torpezas que os irritan.

El futuro de Iberoamérica exige "protección" contra el modo distinto de vida de Angloamérica, aunque ésta no busque objetivos imperialistas, como se le acusa, pues creo sinceramente que ningún imperio en la historia del mundo, ni por supuesto el español, ha sido tan generoso como el de Estados Unidos; pero a pesar de ello, representa un cuerpo extraño difícilmente digerible.

El Norte, al hacerse egoísta, necesita del Sur más humano. Con un complejo de "odio-amor" se deja invadir de uno u otro modo por los "hispanos" que adquieren mayor proporción social que inevitablemente permitirá mejor conocimiento recíproco y paulatina osmosis cultural y étnica.

11. Falta en Iberoamérica una "Mística de trabajo". La "crisis" continental debería crear un entusiasmo colectivo por el trabajo individual como única posibilidad de supervivencia. Esta sería la clave del salto adelante que debe producirse en vuestros países en el Siglo XXI.

Hay que romper la idea de los anglos, con la "la siesta" y la picaresca del no trabajar. El éxito de Corea del Sur es que el trabajo ha ascendido a la máxima categoría humana, lo mismo que en Japón, aunque con orígenes históricos diferentes.

En Iberoamérica, ésto irá surgiendo paulatinamente, país por país, unos estimulando a otros y acuciados por "la crisis". Sus clases superiores, "molificadas" por su gran diferencia con las menos favorecidas, deben ser presionadas o sustituidas por otras, que crean en el trabajo. Una dosis prudente de inmigración del exterior de Europa y Asia, y la reincorporación de "emigrados al Norte", puede colaborar a este proceso tan importante e indispensable para un Siglo XXI Iberoamericano.

12. Como he dicho, mis anteriores comentarios son generales para todo el conjunto de Iberoamérica, pero no puedo presentarme ante vosotros en Mexico, sin destacar, aunque sea muy brevemente algunas de vuestras características, en especial vuestro crecimiento demográfico, un activo para el futuro, y,

sobre todo, la extensa frontera con Estados Unidos, factor trascendente que no existe en el resto de Iberoamérica y que da lugar a que:

- * Se produzca una creciente integración de ambas economías, cada día más interdependientes, con efecto satisfactorio para todos.
- * Exista una inevitable corriente de emigración al "Norte", donde se está creando una cultura mexicana y donde vuestros hombres son ejemplo de trabajo modesto, pero digno y respetado, que crea vinculación y amistad y que establece una doble posibilidad de interrelación cuando regresan con nuevas ideas y métodos o cuando se integran en Angloamérica, manteniendo vuestra idiosincrasia y manera de ser. De algún modo, puede hablarse de "invasión", que a los españoles nos enorgullece, al ser calificada de "hispana" en la terminología sociogeográfica moderna.
- * Se tiende a una cierta unidad entre los dos grandes países de Norteamérica por el número de sus habitantes, Mexico y Estados Unidos, que puede constituir un medio de encuentro entre las civilizaciones, Iberoamericana y Angloamericana. Dios quiera que con gran influencia de la primera sobre la segunda. ¿No tienen todavía muchos puntos de contacto Texas y Nuevo León?.

13. No sé si mis comentarios sobre Iberoamérica son los que hacen falta, ni si son completamente exactos, pero es lo que pienso y lo que os puedo ofrecer para que otros los mejoren y, sobre todo, para estimular el análisis "integral" de los problemas y no sólo de algunos aspectos parciales.

II. SITUACION DEL SEGURO EN IBEROAMERICA

No podría tratar de seguro y el equilibrio social, sin mis comentarios generales anteriores. Perdonadme si he filosofado pero no desaprovecho ninguna circunstancia para dar a conocer lo que siento, lo que he aprendido en mi larga vida activa. A los diecisiete años, en 1938, ya estaba en las tropas carlistas en la guerra española y desde entonces he vivido intensamente, nunca entre algodones ni protegido, tomando riesgos, con los ojos abiertos, y con el "saber" que proporciona la profesión de asegurador y reasegurador en un permanente contacto con "la vida misma" y con la estructura social de muchos países.

En los datos expuestos, habréis advertido que la situación macroeconómica del Seguro Iberoamericano no es satisfactoria. Iberoamérica en el último dato conocido tiene una prima percapita de 24 dólares, en tanto España la tiene de 280 dólares y Europa de 736 dólares.

Saliendo de lo relativo y entrando en lo absoluto, voy a señalar algún aspecto que caracteriza el Seguro de vuestro Continente, con la reserva de las generalizaciones, para que cada país pueda contrastar sus diferencias y ver si están justificadas y si son positivas o negativas respecto al promedio continental.

1. El Seguro Iberoamericano está influido por factores nacionalistas y proteccionistas, que aún justificados durante algún período e incluso en bastantes aspectos todavía, han limitado su expansión desviando la competencia y encareciendo su coste para el público de modo directo, o de modo indirecto con peor servicio. El público se defiende no asegurándose. En países pobres o deprimidos es ilusoria la libertad total

para el Seguro, pero las limitaciones que se establecen repercuten en la opacidad del mercado, con perjuicio de los asegurados, nudo gordiano que hay que romper. Es el problema casi de cada uno de vuestros países, que deben tener conciencia de esta situación y de la necesidad de proteger al máximo a los asegurados, único modo de que el mercado sea potente y tenga peso en la estructura social.

2. Las regulaciones legales en Iberoamérica son amplias y minuciosas y en algunos casos implementadas por "Departamentos de Seguro" muy burocratizados e intervencionistas, incluso duplicados, cuando además existe monopolio de reaseguro. En muchos casos "encorsetan pero no orientan". Las normas de la Comunidad Europea o las propias de España, podrían ser base de la reforma necesaria en el conjunto de vuestro seguro para su mejor adaptación a su función social y a los intereses del público. La generalización de criterios simples de margen de solvencia que sean fácilmente comprensibles, para el público podría ser un instrumento muy efectivo.

3. El monopolio de Reaseguro se mantiene en casos importantes, aunque va perdiendo su imagen de "necesidad nacionalista" al advertir su "efecto perverso" en el mercado, ya que crea burocracia, además de la propia de los aseguradores, limita excesiva e innecesariamente la acción operativa e, incluso, promueve el favoritismo y hasta la corrupción, pues acaba resultando más importante lograr privilegios del reasegurador que gerenciar y seleccionar riesgos aceptados y siniestros producidos. En estos años, se advierten síntomas de cambio provenientes de los propios gobiernos que desean desarrollar el seguro y comprenden que ésto se dificulta con un reaseguro monopolístico.

4. En algún caso, el Seguro está dominado por la Banca, ya sea como instrumento de su política o simplemente por dependencia de inversores comunes en bancos y seguros. La creencia de que la banca permite mayor influencia social justifica la subordinación a ella del seguro, aún cuando ésto ha sido contrario a lo ocurrido en los países anglosajones. La "revalorización" del seguro se atisba en España, donde la actitud de los bancos es de más respeto que hace veinte años, aunque como consecuencia su estrategia es integrar el seguro en sus conglomerados.

5. En general es elevado el número de empleados de las entidades aseguradoras debido a la escasa mecanización de las operaciones, ya que el exceso es casi siempre administrativo. Esto debe cambiar con mayor simplicidad de adaptación de equipos y sistemas informáticos y transferencia de personal administrativo a técnico y comercial, lo que les permitiría una actividad cada vez más autónoma y profesional. Esto, además, dignifica a muchos empleados que ahora sólo obedecen y que pasarán a colaborar y participar activamente en la tarea de construir una institución aseguradora de alta calidad al servicio de la sociedad de su país.

6. La escasez de redes profesionales y capilares dificulta la comercialización de los riesgos de masas. En la mayoría de los países, el volumen de primas está concentrado en las grandes ciudades con poco peso del "interior", sin que exista adecuada tecnificación en el seguro ofrecido al público en muchas pequeñas aglomeraciones de población, donde no reciben los asegurados un servicio adecuado.

7. Las empresas se limitan principalmente al aseguramiento de grandes riesgos industriales, muchos de ellos públicos, que

exigen alto porcentaje de reaseguro exterior y dificultan una política de elevadas retenciones domésticas. En Europa, los aseguradores líderes tienen una dimensión que proviene principalmente de seguros individuales que les permiten retenciones relativamente altas. Esta ausencia o deficiencia en el seguro de particulares, que obedece también a la ausencia de redes eficientes, es la principal razón del desequilibrio del seguro iberoamericano y de su reducida función social.

8. Situación general de inflación, acelerada o, incluso, hiperinflación, que dificulta o impide totalmente la acción generadora de ahorro del Seguro de Vida, y con ello reduce el servicio social de nuestra institución. La inflación es el mayor enemigo del ahorro y del seguro, y se agrava cuando existen legislaciones teóricas que dificultan las inversiones que protegen el ahorro por nuestro conducto. Al iniciarse el período agudo inflacionista era presumible que la "sorpresa" produjese esta situación, pero hoy existen para compensarla fórmulas "aceptables" para compensar la inflación. Los aseguradores no pueden influir en la economía de un país, pero sí pueden presionar para legalizar fórmulas que permitan canalizar una parte importante de ahorro hacia el seguro de Vida.

9. Excesiva dependencia de la gestión financiera, al menos en países de alta inflación, lo que es indispensable para combatir sus efectos. Esto destecnifica el seguro y lo que es más grave, a sus empleados y directivos, al enfatizar el manejo de inversiones y tesorería y no el servicio de protección a un precio equitativo.

10. Graves problemas de cobro, con elevado retraso en la recepción de fondos que inevitablemente repercute en el precio real que paga el asegurado y además dificulta la gestión normal de los aseguradores. Creo que sólo Brasil ha resuelto bien este problema, uno de los que debéis abordar urgentemente.

11. Limitada transparencia al faltar en muchos casos una información suficiente de costes y coberturas, que permita analizar los resultados de cada actuación y la solvencia de los aseguradores. La competencia se orienta a las comisiones de los intermediarios, corredores o agentes (y a los plazos de envío de fondos) y no a reducir el coste final al cliente de seguro familiar o individual, lo que lleva a un índice bajo de aseguramiento. Esta falta de transparencia se complica con la inflación que oscurece la mecánica contractual y permite situaciones como la de "corregir" la desviación monetaria en las primas, pero no en siniestros cuya compensación real se reduce si se retrasa su pago.

12. Existe poca relación entre cada uno de vuestros mercados nacionales y en general, la actuación de un asegurador se limita a su propia área. En la primera parte de este siglo, el seguro brasileño, con la "Sulamérica" promovida por la familia Larragoiti, llevó a cabo una ambiciosa política continental, pero queda poco de ese esfuerzo. Así se reduce la función del seguro como instrumento de coordinación hemisférica, no sólo por dificultades geográficas, sino por recelo y desconocimiento recíproco. Eso es punto de partida negativo para que el seguro sea un elemento de acción supranacional como está ocurriendo en Europa y como en mi opinión resulta necesario en vuestro Continente. Esto se palía de algún modo con la acción de corredores multinacionales que

dominan la colocación de grandes riesgos industriales y están coordinados entre sí.

13. No está desarrollado el "seguro institucional". Apenas existen mutuas sin fin lucrativo ni sociedades mercantiles con acciones muy distribuidas a través de mercados bursátiles, aunque sí algunas aseguradoras públicas a las que puede darse este carácter. Esta ausencia de "operadoras institucionalizadas" contribuye al desequilibrio de mercados y de países.

14. Los anteriores comentarios parecen negativos, por lo que quiero señalar algunos aspectos específicos satisfactorios para una mejora del futuro de vuestro seguro.

- * Existen cuadros ejecutivos de alta calidad.
- * Los organismos corporativos y asociaciones patronales tienen en general prestigio y están bien estructurados.
- * No es excesivo el número de compañías, lo que permite entidades líderes potentes y facilita su institucionalización futura, aunque puede producirse el efecto negativo de impedir la acción de equilibrio de los aseguradores medios y pequeños.
- * Son buenas las relaciones con aseguradores y reaseguradores internacionales con visión de largo plazo y posibilidad de ejercer una acción positiva en el periodo de reestructuración.

Me parece que he comentado las principales características de vuestro mercado, con visión pesimista pero realista. El panorama no es satisfactorio, pero es necesario conocerlo

bien, analizar con profundidad cada situación nacional e iniciar una política para su mejoramiento. En la presente humanidad pocos países aislados pueden resolver sus problemas; necesitan esfuerzos comunes, que en vuestro caso servirán además para ir creando una conciencia continental iberoamericana, que ayude a resolver varios de vuestras dificultades políticas y económicas.

III. COMENTARIOS DE FUTURO

Me permito ahora hacer algunos comentarios que sirvan de marco para lo que podría hacerse en el Seguro Iberoamericano, para mejorarlo, para que aumente su influencia económica y para que llegue a ser pieza básica de equilibrio en la sociedad.

El seguro está íntimamente relacionado con la economía y necesita prepararse para aprovechar rápidamente el inevitable y deseable desarrollo y convertirse en uno de sus motores como captador de ahorro e inversor institucional.

1. Destaca, en mi opinión, la conveniencia de que se impulse la creación de aseguradoras institucionales líderes en cada uno de vuestros países o conjuntos regionales orgánicos. La "empresa-institución" es aquella que ha alcanzado una dimensión que permite cuota elevada en su mercado, con carácter de "establishment" en el país. En España existen "aseguradores institucionales", aunque no sean mutuos. El equilibrio del seguro y de la vida social española depende en gran parte de que ésto se consolide frente a la "invasión" de asegurado-

res de otros países y de no profesionales, y que el mercado sea liderado por aseguradores institucionales españoles, con decisiones adoptadas dentro de nuestro país. En Iberoamérica y en cada una de sus naciones, aunque sea de modo diferente, también es necesario conseguirlo mediante dos vías que conducen a este fin.

* Promoción del seguro mutuo, con propiedad colectiva de los asegurados, que facilita una estrategia de futuro, no siempre viable en empresas de pocos accionistas con exigencia de altos dividendos. Son Mutuas las empresas aseguradoras más importantes del mundo: Prudential en Vida, State Farm Mutual en Seguros Diversos, Liberty Mutual en Accidentes de trabajo, todas de Estados Unidos, y Nippon Life de Japón. Es el caso también de MAPFRE en España. Esto exige muchos años y un origen mutuo o asociativo. Esto no es improvisable y probablemente en bastantes casos será imposible para Iberoamérica, pues sólo Argentina tiene tradición mutua o cooperativa. Pero aún difícil de alcanzar, es ejemplo que debe contemplarse; el espíritu mutuo debe llegar a impregnar vuestros mercados y hacerlos socialmente más responsables. Algunos de los propósitos privatizadores en nuestra profesión pueden orientarse a esta fórmula, caso de la Caja Nacional de Seguro y Ahorro de Argentina, que tiene condiciones para una mutualización positiva para el país.

* Promoción del seguro mercantil, con sentido institucional, aunque su estatuto jurídico no sea mutuo. La difusión real de sus acciones, principalmente por vía bursátil, implica permanencia empresarial y la hace merecedora de la consideración de "institución". Así sucede con grandes aseguradoras mundiales, Royal Insurance,

Aetna Life, Allianz, Generali, esta última de interés para vosotros por su presencia en Iberoamérica.

Este objetivo será posible con fórmulas diferentes en cada país y será más fácil en los que, como el vuestro, hay ya entidades muy adaptadas a esta situación.

Los accionistas que dominan las mayores empresas aseguradoras deben meditar esta línea futura. Para que no piensen que quiero "arruinarlos", puedo contaros una anécdota personal. Hace más de 25 años, un importante colega español "capitalista" me decía: "Ignacio con tus ideas no vas a llegar muy lejos en la vida de la empresa". Pocos años después esta persona desapareció del mercado, casi ocurrió lo mismo a su empresa y la pequeña mutua que yo entonces dirigía, tiene en este momento fondos propios declarados o tácitos que se acercan a mil millones de dólares y los accionistas de la Corporación MAPFRE han tenido beneficios muy sustanciales en los últimos años. Idealismo y generosidad tienen a veces mucho de egoísmo a largo plazo...

2. Ahora voy a referirme a algunos aspectos que considero indispensables para la proyección del seguro iberoamericano, sin repetir los que claramente se deducen de mis comentarios anteriores.

La apertura de mercados es indispensable para la política de reestructuración y tiene que surgir de cada país y de sus propios aseguradores, y exige unos esfuerzos nacionales de "desregulación" o "liberación de mercados", verdadera perestroika aseguradora, a nivel nacional y continental. Dentro de ello es preciso buscar fórmulas para crear una "mentalidad de Seguro Iberoamericano" que llegue a configurar un mercado global, como ocurre en Europa.

Para ésto sería conveniente una legislación abierta y coordinación paulatina de legislaciones y organismos de control con reuniones para unificar servicios, no sólo en beneficio del mercado sino del equilibrio social del continente y sus diferentes áreas geográficas.

3. Deberían ir creándose "mercados regionales" de países próximos, que tengan intereses comunes y comunicaciones fáciles, con posibilidad de interrelación de redes comerciales y de asistencia técnica. Este objetivo, no fácil, implicaría coordinación accionarial, operativa o de cualquier otra clase, con unidades empresariales asociadas o integradas para que como en Europa, se produzca una osmosis entre mercados nacionales.
4. Una colaboración internacional ajena a la propia Iberoamérica sería conveniente para complementar la privatización de monopolios y liberalización de tarifas. Sin ella no se podrían afrontar los cambios tecnológicos y psicológicos, causa de éxitos, riesgos y problemas en la humanidad del siglo XXI. Pero ésto exigirá "separar el grano de la paja" para evitar que en lugar de colaborar para una reconstrucción institucional, se especule e incluso expolie a países débiles.
5. Un aspecto básico será desarrollar seguros individuales: automóviles, hogar, accidentes, y principalmente Seguro de Vida con componente de Ahorro. De otro modo, no puede ser importante un mercado, aunque algunas compañías lo sean y aunque el seguro sea "buen negocio". En Iberoamérica no se cree en el Seguro de Vida, se considera imposible, salvo el seguro colectivo sin ahorro, los otros no merecen la pena ni vender ni estudiar. No siempre ha sido así. Hace cincuen-

ta años existía una interesante actividad de Seguro de Vida con ahorro, con apreciable valor institucional y económico. La inflación deshizo esta realidad. Ahora se conoce mejor la mecánica inflacionista y los medios para combatir sus efectos, como ha ocurrido en Chile, y con ello resulta posible el ahorro a través del seguro de Vida y que, a su vez, este sea instrumento en la lucha contra la inflación.

El restablecimiento real del seguro de Vida debería ser símbolo de que el continente recupera una situación de equilibrio, objetivo político, que debe ser reconocido por todas las fuerzas de esta clase, aún antagónicas en otros aspectos.

6. La promoción de compañías nacionales de reaseguro puede ser una medida complementaria, muy conveniente para el equilibrio interior de cada mercado. En este momento de crisis de los monopolios de reaseguro nacional, y de propuestas para su privatización interesa destacar que si bien el monopolio esteriliza el desarrollo de mercados, es por el contrario muy conveniente, casi indispensable, la existencia de reaseguradores nacionales que con carácter privado y competitivo colaboren en la mejora tecnológica de los aseguradores locales, muchos de los cuales difícilmente pueden invertir en informática, nuevas coberturas, servicios complementarios y formación de personal. Esto se agrava cuando, por lo limitado de sus países, no pueden afrontar altas retenciones, y están cada vez más especializados en riesgos industriales y públicos.

Es necesaria una conciencia de este objetivo que permita implementar fórmulas y acuerdos para mantener un alto nivel de competencia que además impida que los aseguradores institucionales se anquilosen y se conviertan en socialmente negativos. Con "reaseguradores privados nacionales", como ocurre

en Mexico y en Colombia, es más fácil retener primas en el mercado interno e incluso por su contexto, se podrían promover servicios comunes para aseguradores locales, con dificultades para crearlos separadamente.

7. Es necesaria la protección en catástrofes ya que vuestra geografía y circunstancias climatológicas hacen que las catástrofes de diferente naturaleza, y en algunos casos de origen humano, sean característica de vuestros mercados, y aumenten la falta de estabilidad de aseguradores e incluso de países, por su dependencia del reaseguro exterior, con sangría de divisas y posibilidad de abusos e incluso fraudes en perjuicio nacional y de la imagen de la institución.

Sería muy deseable buscar alguna fórmula de acción solidaria continental, con colaboración de grandes reaseguradores mundiales, en la línea de gran eficacia histórica del Consorcio de Compensación de Seguros de mi país, con objeto de crear un fondo iberoamericano invertido en monedas fuertes para paliar en lo posible las desviaciones creadas por las grandes catástrofes.

8. La tensión de la competencia es importante pero además, hay que crear instituciones educativas, quizás con carácter regional, escuelas de líderes aseguradores en diversos niveles, incluso para los empleados administrativos, con la doble función de atraer a la profesión aseguradora a los mejores universitarios y especialistas tecnológicos y de crear nuevos directivos que con rapidez ayuden a la transformación del mercado, hasta duplicar y triplicar su dimensión real actual. El esfuerzo que está haciendo Mexico con IMESFAC es muy importante y también el de un país con tantos problemas como Perú, con su Instituto Universitario Tecnológico de Seguros; ambos pueden ser puntos de partida de una acción

general. España y dentro de ella MAPFRE, están en condiciones y voluntad de colaboración en cualquier proyecto de esta naturaleza.

Quiero, muy especialmente, deciros que no bastan fórmulas, leyes, privatizaciones, acuerdos y ayudas; para mejorar un mercado hacen falta sobre todo, líderes, directivos, técnicos, agentes y empleados, que con su acción lo profesionalicen. El objetivo casi principal del seguro iberoamericano es aumentar su técnica y la de todos sus partícipes.

9. Ya llega el fin, os he dado mi visión de vuestra realidad y de aspectos en que me parece puede mejorarse la del seguro. No sé si he acertado ni si os servirán de algo mis ideas, pero creo que he sido sincero con vosotros y conmigo mismo.

Para terminar querría deciros:

Creo en Iberoamerica. Creo que Iberoamérica comienza en los Pirineos y por lo tanto, España forma parte de ella. Creo que la situación de España y Portugal, de ser simultáneamente Europeos y Americanos, puede ser muy útil a los dos continentes, y sobre todo, creo en vuestros pueblos con capacidad de esfuerzo y trabajo para salir de la situación actual. Dios haga que se confirmen mis creencias y que entre todos consigamos una Iberoamérica potente y solidaria.

Muy especialmente para vosotros que me escuchais y que constituis lo más selecto de vuestro mercado, deseo que contribuyais para

crear un gran Mexico que ejerza acción constructiva en todo el Continente Americano, incluso en vuestro Norte, y también que hagais lo posible por creer en la España que en este momento tengo el honor de representar y que siempre ha de estar a vuestro lado.

Muchas gracias amigos.

Mexico, 21 de Noviembre de 1989

11.XI.89

eg

CUADRO

CONTENIDO

-
- | | |
|---|--|
| 1 | PRIMAS SEGURO DE VIDA IBEROAMERICA |
| 2 | % PRIMAS SEGURO VIDA IBEROAMERICA
SOBRE SU TOTAL |
| 3 | PRIMAS SEGURO VIDA EUROPA Y ESPAÑA Y
% IBEROAMERICA S/EUROPA Y ESPAÑA |
| 4 | PRIMAS SEGURO NO VIDA IBEROAMERICA |
| 5 | PRIMAS SEGURO NO VIDA IBEROAMERICA
% SOBRE SU TOTAL |
| 6 | PRIMAS SEGURO NO VIDA EUROPA Y ESPAÑA Y
% SOBRE IBEROAMERICA |
| 7 | DEUDA EXTERNA IBEROAMERICA |
| 8 | % PRIMAS IBEROAMERICA A DEUDA EXTERNA Y A P.I.B. |
| 9 | PRIMAS MUNDIALES, PRIMAS PER CAPITA Y % A P.I.B. |

PRIMAS SEGURO VIDA

PAIS	Millones US \$				
	1970	1975	1980	1985	1987
ARGENTINA	44,8	17,6	216,2	76,8	66,0
BOLIVIA	0,6	1,0	1,8	(1)	(2) 2,0
BRASIL	60,3	182,6	278,1	145,2	237,0
CHILE	4,2	52,4	46,2	114,6	197,0
COLOMBIA	13,0	31,5	81,4	81,7	93,0
ECUADOR	1,8	2,4	5,4	5,6	5,5
EL SALV.	5,2	9,7	26,4	36,1	18,0
GUATEMALA	4,8	14,5	29,2	16,8	46,6
HONDURAS	3,1	5,5	12,2	20,1	24,4
MEXICO	112,4	231,1	439,3	351,7	289,0
PANAMA	12,1	23,4	50,6	82,1	93,0
PARAGUAY	0,0	0,0	0,1	0,2	0,5
PERU	11,2	21,4	8,2	4,1	7,0
REP. DOM.	6,9	13,1	24,9	17,1	22,1
URUGUAY	1,9	1,9	6,3	3,5	20,0
VENEZUELA	48,8	148,1	208,7	160,9	108,0
TOTAL	331,1	756,1	1.434,9	1.116,4	1.229,1

(1) Sin datos correspondientes a 1985.

(2) Datos correspondientes a 1988

Nicaragua no incluido por carecer de datos.

PRIMAS SEGURO DE VIDA

MILLONES DE US \$					
	1970	1975	1980	1985	1987
EUROPA	10.383	24.178	54.538	70.589	144.104
ESPAÑA	62	215	451	511	965

% IBEROAMERICA s/EUROPA Y ESPAÑA					
	1970	1975	1980	1985	1987
EUROPA	3,2	3,1	2,6	1,6	0,9
ESPAÑA	534,1	351,7	318,2	218,5	127,4

PRIMAS SEGURO NO VIDA

PAIS	% SOBRE SU TOTAL				
	1970	1975	1980	1985	1987
ARGENTINA	32,9	15,8	40,5	20,5	15,5
BOLIVIA	0,4	0,5	0,4	(1)	(2) 0,5
BRASIL	20,8	31,6	19,2	19,9	26,0
CHILE	3,1	15,0	2,2	2,5	3,8
COLOMBIA	6,0	3,5	3,8	6,2	8,4
ECUADOR	0,7	0,9	1,1	1,2	1,4
EL SALV.	0,5	0,4	0,4	0,8	0,8
GUATEMALA	0,7	0,6	0,6	0,5	0,9
HONDURAS	0,7	0,3	0,3	0,6	0,7
MEXICO	16,0	14,2	13,9	19,1	12,4
PANAMA	1,2	1,0	0,8	1,7	2,2
PARAGUAY	0,0	0,0	0,1	0,1	0,3
PERU	4,2	3,9	1,8	2,6	3,8
REP. DOM.	0,9	1,0	0,8	0,9	1,1
URUGUAY	2,4	1,9	2,2	1,7	1,8
VENEZUELA	9,6	9,5	11,7	21,8	20,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(1) Sin datos correspondientes a 1985.

(2) Datos correspondientes a 1988

Nicaragua no incluido por carecer de datos.

7

DEUDA EXTERNA
(MILLONES US \$)

AÑO PAIS			
	1980	1985	1987
ARGENTINA	27.157	49.324	58.324
BOLIVIA	2.132	3.294	4.740
BRASIL	70.565	106.484	107.514
CHILE	12.081	20.390	19.208
COLOMBIA	6.941	14.237	15.166
ECUADOR	4.652	7.440	9.161
EL SALV.	3.514	1.981	1.876
GUATEMALA	820	2.286	2.769
HONDURAS	1.469	2.442	3.107
MEXICO	48.526	97.600	102.400
PANAMA	2.210	3.642	3.731
PARAGUAY	958	1.791	2.042
PERU	10.002	14.190	15.400
REP. DOM.	2.173	3.690	3.795
URUGUAY	2.156	4.900	5.888
VENEZUELA	29.470	34.693	32.241
TOTAL	225.006	368.384	387.362

PRIMAS MUNDIALES

(MILLONES US \$)

	1975	1980	1985	1987
IBEROAMERICA	3.797	9.141	6.525	6.168
EUROPA	65.010	140.643	162.430	309.241
ESPAÑA	1.646	3.403	3.438	7.646
MUNDO	211.889	431.974	630.500	1.038.883

	PRIMAS PER CAPITA US \$				% / PIB			
	1985	1980	1985	1987	1975	1980	1985	1987
IBEROANERICA	13,8	27,5	17,5	15,7	1,4	1,4	1,4	1,4
EUROPA	169,8	357,1	404,0	679,5	3,8	4,2	5,0	5,9
ESPAÑA	46,5	91,5	89,1	197,1	1,6	1,8	1,9	2,1
MUNDO	50,3	97,6	130,7	208,2	--	--	--	--